

TRASLADO

DE VNA CARTA, EM-
biada del Brasil à vn Cauallero desta
Corte, dandole cuenta de las gran-
des vitórias que han tenido las armas
Catolicas de su Magestad D. Felipe
III. nuestro señor, gouernadas por
don Jorge Mascareñas, Conde
de Castillo, y Marques
de Montalvan:

EN QUE SE DA CVENTA DE
los fuertes que los nuestros tomaron, y
nauios que les quemaron.



CON LICENCIA.

En Madrid. Por Catalina de Barrio y Angulo



O Es poco embaraço del ingenio, y nõ poco de escribir por menor los felizes successos que han tenido las inuencibles armas Catholicas este Verano de 1640. en el Brasil, ocasionado el desempeño de su valor con q̃ siempre se han mostrado a los emulos desta gran Monarquia por mas q̃ todos irritados de la embidia, se cõspigen desta su grandeza. Despues que llegó al Brasil con su armada don Iorge Mascareñas, Conde de Castillo, y Marques de Montaluán, acompañado de don Fernando Mascareñas, Mariscal de Portugal su hijo, y otros valerosos Caualleros, disponiendo con su acostumbrado valor lo que conuenia al gouerno militar de aquella Prouincia, sabiendo q̃ estauã muchos Olandeses en vn fuerte, hizo se junta de algunos Capitanes, y se resoluo en q̃ se les embistiesse por tres partes, lo qual hizieron como valerosos Caualleros, en que siẽpre lo han mostrado en semejantes ocasiones, tomando la faccion por su cargo el Capitan Vidal, Camaram, y Barballo, admirables en tantas acciones generosas, dignas de sus nobles pechos, y dando en ellos con tanta resolucion, despues de varios lanzes que passaron de tres horas y mas, quedaron con la vitoria con sola muerte de tres soldados, y algunos treinta heridos: y del enemigo se hallaron quatrocientos muertos, y mas de setenta heridos, que fue tan inferior en gente al enemigo, quanto superior en el esfuerso y valentia, que pelearon tanto, que llegaron a prender vn Sargento mayor, y vn Maestre de Campo, personas de mucha importancia, y muy valerosos en defensa de su patria. Sabido por el Marques don Iorge este successo, y feliz vitoria, ordenò que quedassen cinco compañías de presidio, bien prohibidas de todas municiones, y bastimento necesario.

necesario en guarda deste fuerte; y todos dándole las gracias mandò otra vez à Barballo, y a dñ Francisco de Moura fuessen à acometer el rio Real, adònde tenia el enemigo vn fuerte con mil y ducientos soldados, y nueve pieças de artilleria; y obedeciendo la orden llegaron a reconoceile; y auiendo tomado los puestos necesarios que conuenian para tal accion, les embiaron vn trompeta en que rindiessen el fuerte à su Magestad el Rey don Felipe Quarto su señor, y que si no lo hazian en todo aquel dia, los passarian à cuchillo sin perdonar a ninguno; y si le rendian, les harian los partidos que escogiesse. A lo qual respondieron, que no necessitauan de sus partidos, ni se espantauan de sus amenazas, que ellos no estauan para rendir el fuerte, sin primero perder sus vidas. Oida la resolucion el Capitan Barballo, ordenò que mejorassen de puestos, por no ser ofendidos de la artilleria, lo qual se hizo à los nueue de Septiembre: y el dia siguiente a las seis de la mañana se començò a batir la fuerça con tal animo, que a la vna del dia estaua tomada. Murieron de los nuestrs ochenta hombres, y algunos heridos, y del enemigo mas de setecientos, y los demas maltratados. A Dios se le de gracias por tan feliz suceso. Esperase, que con breuedad se verá restaurado Pernambuco, y la Icara soberuia de Olanda precipitada con los rayos del quarto Planeta Felipe Quarto el Grande, para que conozcan, que son sus alas de cera. En la misma ocasion auiendo gran numero de Olandeses puesto sitio à la ciudad de Malaca por mar y tierra, el Rey de Achen, y otros Reyes sus vezinos confederados con los Olandeses, se auian juntado mas de cien mil hombres, con lo qual estaua muy apretada la dicha ciudad, y falta de municiones y bastimentos, por auer tenido el sitio mucho tiempo Pedro de Silua, Virrey de

de la India, embiò socorro para los sitiados, por la gran falta que dello tenían, lo qual se supo en las Islas Filipinas y Manilla, que juntando vn socorro de gente y mantenimientos con la breuedad possible lo metieron en Malaca, sin que los Olandeses lo pudiesen impedir, por les parecer imposible venirle por aquella parte, con que hallando que sus intentos no se lograuan conforme su deseo, leuataron el sitio por mar y tierra, y fueron los Olandeses con disinio de poner sitio a la famosa ciudad de Goa, Metropoli de aquel Imperio Oriental, en cuya ocasion murio el Virrey don Pedro de Silva, quedando en el gouerno Antonio Tellez de Meneses, bien conocido por sus hazañas: y ærtificado el caso por se hallar distante, mandò doze galeaças de socorro a Goa bien proueadas de todo lo necessario, y encontrando con el enemigo que estaua dentro de la barra con nueue galeones de guerra, le reconocieron: y viendo que estaua en calma le embistieron por quatro partes, pegando fuego de tal suerte, que por diligencias que hizieron no lo pudieron remediar, donde se quemaron los nueue baxeles, sin que se escapasse nadie, que los que querian reseruar vidas, y se echauan al mar, se ahogauan, porque nuestras galeaças no les daua lugar à llegar à tierra, con que las almas de aquella canalla fuerõ desde la barra de Goa en la barca de Aqueronte a parar à la barra del infierno. Demos à nuestro Señor muchas gracias por tan felizes sucessos, y guarde a su Magestad para que ensalce la Fè Catolica.